

## El mercado laboral en Finlandia, 2000–2018

La economía ha comenzado por fin a recuperarse tras casi una década de estancamiento económico

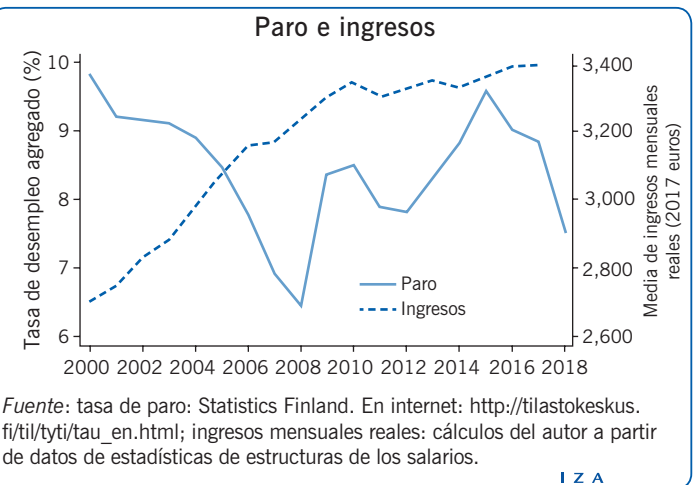
### DISCURSO DE ASCENSOR

La población de Finlandia envejece rápido en comparación con la de otros países. La menguante población en edad laboral significa que la carga de los crecientes gastos de las pensiones y la sanidad recae en un grupo más pequeño de empleados, mientras que se reduce el alcance del crecimiento económico a través de un menor insumo de mano de obra. La sostenibilidad fiscal del estado del bienestar necesita una mayor tasa de empleo de las personas en edad laboral. Los aumentos recientes del empleo contribuyen favorablemente a la hacienda pública, pero el alto paro generalizado y el gran porcentaje de paro de larga duración son preocupaciones serias.

### HALLAZGOS CLAVE

#### Pros

- + La participación en la fuerza laboral y las tasas de empleo de grupos de más edad han aumentado considerablemente.
- + Aunque el nivel de paro es relativamente alto tras la crisis financiera y la recesión posterior, podría ser mucho más alto, sobre todo si se tiene en cuenta el mayor efecto de la recesión entre los años 1990-2000.
- + La tasa de paro descendió rápidamente del 2015 al 2018.
- + La brecha salarial de género se ha reducido, aunque esto se debe en parte a que los hombres perdieron puestos de trabajo en los años de la recesión.
- + La desigualdad salarial ha continuado estable y es todavía baja en comparación con la mayoría de los demás países avanzados.



#### Contras

- La tasa de empleo de la población en edad laboral es baja en comparación con la de otros países nórdicos.
- El paro de larga duración, el subempleo y el paro oculto continúan siendo altos.
- El PIB siguió estando por debajo del nivel de 2008 hasta el año 2016, y los ingresos reales apenas han aumentado desde 2010.
- Algunos indicadores señalan a una creciente brecha entre las habilidades necesarias en los nuevos trabajos y las que tienen los demandantes de empleo.

### MENSAJE PRINCIPAL DE LOS AUTORES

En 2016, la economía finlandesa regresó a un crecimiento sólido tras casi una década de estancamiento. Así, la tasa de paro bajó 2,1 puntos porcentuales de 2015 a 2018. Pero la tasa de empleo actual está muy por debajo del objetivo del gobierno del 75 % para 2023. En 2018, el nivel de paro era del 7,5 % y un gran porcentaje de demandantes de empleo llevaba más de un año en paro. Además, una parte significativa del paro puede ser estructural. Ya se han implementado reformas laborales para aumentar el empleo, pero se necesitan otras nuevas, como la promoción de trayectorias profesionales más largas, planes laborales flexibles, mayor flexibilidad a la hora de fijar salarios o el fomento de la inmigración.